

MNCARS

Carlos Pazos *no me digas nada*

22 de junio - 8 de octubre de 2007



Mi pathos doy, 1981 (realizada en 1992)
Colección particular

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52, 28012 Madrid
Tels: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado

Información del Museo en Internet:
www.museoreinasofia.es

Visitas virtuales patrocinadas por:
idealista.com

Ilustraciones

© Carlos Pazos. VEGAP. Madrid, 2007

Esta exposición ha sido organizada y producida
por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
y el Museu d'Art Contemporani de Barcelona

D. Legal: M. 29.607 - 2007
NIPO: 553-07-007-0

IBERIA

Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía


MINISTERIO
DE CULTURA

Carlos Pazos

no me digas nada

«Atacado de descreimiento absoluto, el arte es, sobre todo, mi espacio de resistencia. El espacio de la autenticidad del artificio, del engaño, de lo ilusorio, de la simulación, de lo intersticial, de lo larvado y de lo enquistado en lo intersticial. Ese espacio, abierto o cerrado, en el que, puesto que no puedo dejar de ser, casi consigo ser nada.»

Carlos Pazos

La exposición de Carlos Pazos (Barcelona, 1949) hace un recorrido irónico a lo largo de más de treinta años de trayectoria de un artista que sigue siendo un "estorbo" en las coordenadas del arte contemporáneo. Pazos es el creador de ricos microcosmos autorreferenciales. Ecosistemas que se desarrollan entre el laconismo de la negación y la voluptuosidad de la pura acumulación. Su trabajo se inserta en el marco de una estética del silencio, entendida como un deseo de nada frente a la pérdida de la ingenuidad y frente a la constatación de la imposibilidad de la imagen de constituirse en realidad. Las políticas de la identidad (silenciada mediante una máscara narcisista), las poéticas objetuales (ensamblando *souvenirs* despojados de su tiempo real) y el gusto por lo abyecto (declinado ahora como fetiche) son las líneas que articulan todo el ruido con el que Carlos Pazos construye su silencio: decir que ya no queda nada por decir. Ahora bien, en su caso, ese «no decir nada» que organiza la poética del silencio toma al propio sujeto como objeto de reflexión, como ponen de manifiesto las obras *Voy a hacer de mí una estrella* (1975) o *Conocerle es amarle* (1977). El propio

artista, al referirse a sus inicios, afirma: «Yo quería ser nada. En realidad, yo no quería ser. Pero puesto que estaba ahí [...] Puestos a ser, ser nada. Puestos a estar, con las estrellas. Ser *star*.» Se trata de un planteamiento tan irónico como revulsivo, ya que la voluntad de ser una «estrella» es, en realidad, una forma de diluirse en una imagen, una estrategia de ocultación tras una máscara vacía.

Pazos, a quien se le otorgó el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2004, inició su trabajo bajo la huella del arte pop europeo y lo desarrolló hacia el lenguaje del objeto, del ensamblaje y de la asociación de significados, con una fuerte relación con el *arte povera*, en el que se daba protagonismo al elemento cotidiano y a sus códigos iconográficos. Pazos asume el *collage* como procedimiento, el *collage* como representación del vacío. La realidad está incluida en su obra como vacío: no hay referente de arte y el objeto siempre remite a una ficción. Esta tensión entre el *collage*, el fragmento de realidad, y la representación del vacío es una de las contribuciones más interesantes del universo paziano, que lo vincula con el concepto de abyecto tal como ha sido postulado por Bataille y le confiere una gran actualidad.

Les enfants terribles, 1971. Colección del artista
Foto: Luis Ros

No me digas nada no sigue una evolución lineal ni formal, sino que intenta reconstruir los diferentes ecosistemas de la obra de Pazos, ofreciendo una visión global y exhaustiva de un artista que acierta en la diana de un presente marcado por la ecología del vacío. Una retrospectiva se basa siempre en un procedimiento coleccionista. Y el coleccionismo (o el acaparamiento) constituye la base de la elaboración artística de Carlos Pazos. Además de su carácter de metacolectión, la exposición hace hincapié en la herramienta bruta del trabajo del artista, su archivo repleto de colecciones, su «museo sentimental» al que se nos permite echar una ojeada, como en una visita de taller. En su trabajo resulta difícil distinguir una secuencia cronológica, biográfica o evolutiva. La pulsión de «acumular, con codicia obsesiva, retazos de pasado, con o sin pedigrí, para "apaciguar" ansiedades nostálgicas», ante la imposibilidad de acceder a un sistema de conocimiento universal e idealista, sustituye la evolución formal. Para Pazos, el potencial evocativo de los objetos remite al tiempo vivido, a la experiencia huidiza que no puede detenerse más allá de sus huellas objetuales. De ahí que hable literalmente de *souvenirs*: «el recuerdo es lo que has perdido, el *souvenir* lo que tienes.» El *souvenir* articula, pues, un arte de la memoria, pero de la memoria de nada real o, en el mejor de los casos, de la memoria del artificio. Es un armamento para soportar el peso del tiempo. Si la estrella era la imagen sin original, el *souvenir* (un cliché, un recuerdo prefabricado) aparece como objeto sin fondo; dos modos de amputación que conducen a *casi nada*.

La exposición se completa con una película-collage producida especialmente para esta ocasión: *Mnemocine. Película recortable* (2006-2007), concebida y realizada por Pazos como síntesis y «catalogación audiovisual» de su trayectoria.



Voy a hacer de mí una estrella

Voy a hacer de mí una estrella, 1975
Serie de 21 fotografías en blanco y negro. Colección MACBA.
Fundació Museu d'Art Contemporani de Barcelona
Foto: Albert Cruells



Tu perro te recuerda, 1989. Colección del artista